



40
ENSAYOS
⇒ ganadores de ⇒
BECAS



EJEMPLOS QUE INSPIRAN

**Lo que funcionó para ellos puede ayudarte a ingresar a la
Universidad de tu elección**

Capítulo III

Superación de Obstáculos

Las historias sobre la superación de obstáculos son comunes entre las declaraciones personales, y hay una razón para ello. Cuando se hacen bien, estos ensayos pueden ser lo mejor de lo mejor. Ofrecen a los responsables de admisiones la oportunidad de conocerte como persona -el objetivo final de la declaración personal- y te dan la oportunidad de demostrar lo impresionante que eres. Las luchas que los estudiantes generalmente exploran en estos ensayos pueden no haber sido reveladas a los funcionarios de admisión en ningún otro contexto, y por esa razón, los ensayos sobre la superación de obstáculos añaden a las credenciales de los solicitantes sin correr el riesgo de presumir.

Lo que hay que tener en cuenta: Si vas a escribir sobre la superación de obstáculos, más vale que tengas algo bueno. En esta sección, verás el ensayo de un estudiante sobre la fibromialgia -un síndrome crónico sin cura que causa un dolor generalizado en todo el cuerpo- junto a un ensayo sobre la lucha de un estudiante contra la anemia -en este caso, una enfermedad fácil de tratar con un suplemento de hierro diario-. Comparativamente, el estudiante con anemia parece haber superado muy poco.

Sin embargo, los mejores ensayos no se limitan a hacer que el estudiante parezca impresionante por lo que ha logrado en circunstancias difíciles. Los mejores ensayos hacen todo esto, al tiempo que entretejen las partes de la personalidad de ese estudiante que no se definen ni por los obstáculos ni por los éxitos. A veces, esto se hace incorporando un poco de humor incluso en un ensayo muy serio. A veces, se hace incluyendo las esperanzas del solicitante para el futuro, así como sus luchas en el pasado.

El ensayo sobre la superación de obstáculos no es apropiado para todos, pero los grandes destacarán.

Ensayo #10

Solía tener un juego de monedas conmemorativas de 1994, el año en que nació. Dólar y medio dólar de plata, cuarto de dólar, moneda de diez centavos, níquel y centavo, todas brillaban dentro de la protección de un estuche transparente de Lucite. Me lo debieron regalar cuando era muy joven, porque no recuerdo ningún detalle de la recepción del regalo. Lo que sí recuerdo es lo brillantes que estaban esas monedas en 2001, cuando abrimos el estuche para tener comida durante un largo fin de semana. Nunca olvidaré las lágrimas que derramó mi madre mientras gritaba: "Lo siento. Lo siento mucho", una y otra vez. Con los 1,91 dólares de cambio compramos diez paquetes de Top Ramen y una caja de verduras congeladas, comida que agradecí.

Mi madre debería haber sido médico. Pero, nada más salir del instituto, se casó con mi padre, un hombre bastante mayor que ella, creyendo que le daría libertad y apoyo económico para poder estudiar medicina. En realidad, se había casado con un hombre sin trabajo ni ambición, drogadicto, alcohólico y de carácter violento. De pequeño, le veía montar en cólera y romper todo lo que caía en sus manos. Su dieta consistía en Jack Daniel's, cigarrillos, M&M'S y cualquier pastilla que pudiera conseguir. Mi madre lo dejó cuando yo tenía cinco años y mi hermana dos. Desde entonces, rara vez lo he visto.

Decir que la vida ha sido una lucha sería quedarse corto. Mi madre, mi hermana y yo nos hemos quedado sin hogar en varias ocasiones. Con todas nuestras pertenencias metidas en la parte trasera del coche, hemos ido de casa en casa con amigos y amigos de amigos, durmiendo en el suelo del salón, en una habitación libre o en una tienda de campaña en el patio trasero. También hemos tenido periodos de mayor prosperidad en los que mi madre podía permitirse un apartamento y el servicio de gas, pero no la electricidad. Hace unos años, pasamos seis meses utilizando linternas a pilas, y rara vez nos quedábamos despiertos después de la puesta de sol. Esto me dejaba poco tiempo libre, y hacía que completar mis tareas fuera una prioridad inmediata.

En todo esto, he mantenido cerca el mantra que mi madre me ha repetido durante toda mi vida: "Las dos cosas más importantes en la vida son tu educación y tu integridad. Una vez que son tuyas, nunca te las podrán quitar". A mi hermana y a mí

siempre nos han dicho que la escuela es la máxima prioridad en nuestras vidas. Incluso con los trastornos familiares y domésticos, hemos permanecido en las escuelas de nuestro barrio. Mi madre ha hecho innumerables sacrificios para mantener esa parte de nuestras vidas. Soy consciente de las luchas que ha tenido que afrontar en nuestro nombre y, a cambio, me he esforzado por aprovechar al máximo la educación gratuita que se me ha proporcionado.

No siempre es fácil encontrar tiempo para estudiar. Mi madre suele tener entre tres y cinco trabajos a la vez, así que soy responsable de cuidar a mi hermana, que tiene una enfermedad cardíaca. Tengo que ayudarla a mantener su dieta, su rutina de ejercicios y sus medicamentos, porque si no corre un alto riesgo de sufrir ataques cardíacos.

Mi principal objetivo educativo ha sido asistir a una universidad de alto nivel con doble licenciatura en matemáticas y física.

Mi área de interés se centra específicamente en la tecnología láser y en cómo se pueden hacer mejoras para ayudar en cirugías importantes, como las cardíacas y las neurocirugías. Quiero crear avances en los láseres que no sólo salven vidas, sino que mejoren la calidad de vida de millones de personas. Quiero poder estudiar la ciencia más puntera con las mentes más brillantes del mundo. Y, en última instancia, cuando alcance mis objetivos y cree una nueva tecnología láser, ésta salvará la vida de mi hermana.

Revisión

Al elegir escribir un ensayo muy personal, el autor se aseguró de que su declaración no se pareciera a ninguna otra declaración personal. Sus luchas vitales relatan cosas muy importantes sobre quién es como persona y estudiante. La descripción inicial de la caja de monedas de Lucite prepara al lector para una historia sobre un pasatiempo o un juguete de la infancia. A continuación, la historia da un sorprendente cambio de tono y se centra en las dificultades extremas, ya que las monedas se convierten en símbolos de la pérdida de inocencia del autor. Rápidamente se convierte en un adulto y guarda cosas infantiles para su padre, el hombre que sólo come M&M'S. La voluntad del autor de abrirse sobre un momento tan difícil de su vida es admirable y sin duda

crea una narrativa personal que sostiene el ensayo e informa al lector. Los dos primeros párrafos pintan una imagen oscura de una vida y de lo que seguramente es un aspecto importante de quién es el como persona, que es, por supuesto, el elemento clave de una declaración personal. Los últimos párrafos del ensayo se convierten en una descripción de la enfermedad de su hermana y de su deseo de ayudar a los cirujanos. Cosas importantes, sin duda, pero tal vez demasiado para añadirlo al final de un ensayo que ya lleva mucho.

A la inversa, su rápida mención de lo académico funciona muy bien. En muchos ensayos, cualquier tiempo dedicado a defender la importancia del mundo académico parecería fuera de lugar o redundante. Sin embargo, la rápida mención del autor podría ser vital. Las dificultades superadas no aparecen en un expediente académico: este ensayo no sólo informa de quién es el como persona, sino que también permite a los funcionarios de admisión ver toda su solicitud con una nueva comprensión.